

SOCIOGÉNESIS. REVISTA DIGITAL DE DIVULGACIÓN
CIENTÍFICA

Segunda Época
Año 6, Número 6
Agosto 2023

Sociogénesis

Universidad Veracruzana

Dr. Martín Gerardo Aguilar Sánchez
Rector

Dr. Juan Ortíz Escamilla
Secretario Académico

Mtra. Diana Karent Sáenz Díaz
Directora de la Facultad de Sociología

Sociogénesis

Revista Digital de Divulgación Científica de la Facultad de Sociología

Dr. Gualberto Díaz González
Director

Mtro. José Carlos López Hernández
Área Directiva

Mtra. Layda Jaqueline Estrada Bautista
Área de Dictaminación

Mtro. Aldo Colorado Carvajal
Área de Comunicación

Mtra. Diana Karent Sáenz Díaz
Lic. Dulce Angélica Márquez Mendoza
Mtro. Jesús Argenis Muñoz López
Mtro. José Manuel Pedroza Cervantes
Área Editorial

Dra. Flor Mercedes Rodríguez Zamora
Universidad Autónoma de México

Dra. Gloria Tirado Villegas
Benemérita Universidad Autónoma de Puebla

Dra. María Guadalupe Moreno González
Universidad de Guadalajara

Dr. Miguel Ángel Ramírez Zaragoza
Universidad Nacional Autónoma de México

Mtra. Amanda Ramos García
Universidad Veracruzana Intercultural

Dr. José Alfredo Zavaleta Betancourt
Universidad Veracruzana
Consejo Editorial

Sociogénesis. Revista Digital de Divulgación Científica. Publicación semestral editada por la Facultad de Sociología, Región Xalapa de la Universidad Veracruzana. Francisco Moreno, Esq. Ezequiel Alatríste, C.P. 91026, Colonia Francisco Ferrer Guardia, Xalapa, Veracruz. Correo electrónico: sociogenesis@uv.mx. Editor responsable: Gualberto Díaz González. No. de Reserva de Derechos al Uso Exclusivo 04-2023-050413532800-30. ISSN: en trámite. Esta revista no cobra a sus autores o autoras por publicar. La opinión expresada en los artículos firmados es responsabilidad del autor o la autora. Se autoriza la reproducción total o parcial de los contenidos e imágenes, siempre y cuando se cite la fuente y no sea con fines de lucro.

Los aparatos teóricos como método de análisis en la conversión religiosa

Dulce Angélica Márquez Mendoza*

Como resultado de la modernidad y las diversas transformaciones que implicaron en el quiebre antigüedad-modernidad se suscitan diversas repercusiones, por ejemplo, la adaptación de instituciones milenarias, en específico la religión, misma que abrió nuevos espacios de alto impacto para las generaciones nacientes.

A consecuencia de las transformaciones, se suscitan los procesos de secularización en aquellas instituciones que durante siglos establecieron la religión en el mundo, logrando el cierre a la monopolización y dando pie a la pluralidad religiosa.

Gracias a la diversificación nacen iglesias como la ortodoxa, presbiteriana, protestante, evangélica, sabbatista, entre otras.

Ahora bien, con la modernidad el estado de crisis en los actores sociales se ha prolongado y así la necesidad de reconfigurarse a una posición más amena, sin estigmas y mayor cohesión social. Por lo cual, la hipótesis de este ejercicio propone como el discurso religioso, en este caso de la iglesia *La Luz del Mundo* (en adelante LLdM), distingue a esos sujetos que requieren un suspiro de la opresión moderna para luego otorgárselas a cambio de un proceso de conversión religiosa. Entender, desde la teoría, la construcción de un discurso ideológico religioso que retoma los estados de crisis ofreciendo a través de la conversión una forma de salvación moderna que no sólo supone a lo divino, sino también a lo terrenal.

Palabras clave

Modernidad

LLdM

Religión

Crisis

Conversión

Licenciada en Sociología por la Universidad Veracruzana. Asistente de investigación en el Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología (CONAHCYT) de 2022 a 2023. Maestrante en Ciencias Sociales por el Instituto de Investigaciones Histórico Sociales de la Universidad Veracruzana. Ponente en congresos a nivel regional e internacional. Docente en las materias de Historia y Ciencias Sociales a nivel bachillerato y semi-escolarizado. Cuenta con publicaciones en revistas de divulgación científica e independientes. Integrante del Comité Editorial de Sociogénesis. Revista de Divulgación Científica de la Facultad de Sociología de la UV. angelica56marquez@outlook.com

Abstract

As a result of modernity and the various transformations that involved it, in the antiquity-modernity break, various repercussions arose, for example, the adaptation of millennial institutions, specifically religion, which opened up new spaces of high impact for the rising generations.

Firstly, a new praxis becomes visible within religion, religiosity, and even the process of secularization becomes present for those who will have religion in the world for centuries. Thanks to all this we can talk about the closure to monopolization and the entry of religious plurality. Thanks to diversification, churches such as the Orthodox, the Presbyterian, Protestant both historical, Evangelical, Sabbatarian, and the properly evangelical, among others, are born.

Consequently, from this modernity, the states of crisis in social actors have been prolonged and with it the need to reconfigure themselves to a more pleasant position, without stigmas and greater social cohesion.

It is then that the hypothesis of this exercise proposes how the religious discourse, in this case of the church *La Luz del Mundo* (onwards LLdM), distinguishes those subjects who require a sigh of modern oppression, to later grant them in exchange for a religious conversion process.

Finalizing understanding from the theory, the construction of a religious ideological discourse that takes up the states of crisis offering through conversion a form of modern salvation that not only supposes the divine, but also the earthly.

Keywords: Modernity, LLdM, Religion, Crisis, Conversion.

Introducción

El siguiente análisis teórico es un fragmento de la de tesis de grado que realicé para obtener el título de Licenciada en Sociología. La hipótesis inicial expone que en la actualidad, el discurso religioso de la iglesia de LLdM incita a los sujetos y las sujetas en un contexto de globalización, crisis, estigma, conflictos socio emocionales, entre otros, a la conversión religiosa.

La Iglesia del Dios Vivo Columna y Apoyo de la Verdad LLdM nace en el año de 1926 en Monterrey, Nuevo León, siendo de carácter cristiano unicitario y restauracionista gracias a Eusebio Joaquín González. Su constitución se basa en un tipo de juarismo y la idea de unión entre lo moral, lo civil y la religiosidad.

Las propuestas teóricas: Karl Marx

Marx en sus primeros aportes enuncia que la religión es una forma de falsa esperanza, creyendo que la felicidad se alcanza más allá de lo celestial y lejos de la opresión.

Concretamente, estudiaré los orígenes de las percepciones de Marx desde las ideas de Hegel, quien explica como la libertad, en el sentido absoluto, se basa en participar con ciertas instituciones de carácter ético. Así mismo, sólo en el estado el hombre tiene existencia racional. Hegel (1789) consideraba al cristianismo como la religión perfecta en la modernidad emergente, pues la describía por medio de una relación entre la fe de la razón y la verdad. En tanto, Marx (1844) decía que la religión es creada por el hombre para su servicio, su impacto es tal que llega a controlarlos y en casos específicos, a esclavizarlos.

El declive social de la religión permitiría a los sujetos liberarse de las formas místicas de opresión,

recordando que los hombres se olvidaron cómo ellos mismos crearon a Dios dándole la fuerza de controlarlos. En la línea principal del estudio de Marx (1844), respecto a las clases obreras, consideraba que muy pronto la clase obrera revolucionaria se daría cuenta del control que se ejerció sobre los individuos, a partir de la religión, y así podría ser derrocado el sistema opresor bajo el cual se vivió. Pero mientras esto no sucediera, el síntoma religioso de enfermedad seguiría en pie.

Marx (1844) tenía como objetivo liberar a la clase obrera de la opresión capitalista, pues creía que se hacía uso de la iglesia para transmitir las ideas que dominan a la sociedad, siendo estas producto de la clase gobernante que usa a la religión como un mecanismo de consuelo y justificación para las clases trabajadoras. Explicando que la iglesia, al proclamar que la autoridad de la clase gobernante se debe a un poder sobrenatural, los creyentes se convierten en un elemento inferior, perpetuando la desigualdad:

Marx pretendía desenmascarar la naturaleza ilusoria de la religión y revelarla como un instrumento ideológico de la clase gobernante. Dado que la creencia en el más allá sirve como consuelo para los pobres y los oprimidos. (Kindersley, 2016, pp. 257-258)

En ese sentido, Karl Marx (1844) abonó a los estudios sobre la religión asociada con el radicalismo, agregando que el cristianismo surge de y para la opresión, al sostener y confortar a los y las miserables sin esperanza. Considero, que este elemento me permite relacionar la teoría, con la metodología del surgimiento de LLdM, pues el primer apóstol, Aarón, tomaba a los olvidados y desahuciados sociales como personas con problemas de alcohol, drogas, entre otros, hecho que relacionó al concepto de crisis en los actores sociales, quienes son tomados para ser reivindicados y posteriormente hacerlos miembros fieles de su iglesia y así no

querer abandonarla, ya que gracias a LLdM, su vida es mejor, convirtiéndose en un suspiro del pueblo oprimido, ya que este sistema de creencias “[...]La religión es la felicidad ilusoria del pueblo, cuando la situación exige la felicidad real: el estímulo para disparar las ilusiones de su propia condición es el impulso que ha de eliminar un estado que necesite ilusiones” (Kindersley, 2016, p. 258).

Émile Durkheim

Los estudios de Émile Durkheim (1912) atienden a los hechos inmateriales como la religión; la cual, cuenta con una naturaleza dinamo-génica, que según R. Jones en Ritzer (2001), permite a los individuos elevarles por encima de sus aptitudes y capacidades, además de dominarlos.

Los estudios durkheimnianos sobre lo religioso, llegan con el totemismo que se desarrolla en Australia, definiendo que en la religión siempre hay necesidad de otro y del saber que hay algo superior a nosotros con la capacidad de salvarnos de la crisis terrenal, consecuencia de la modernidad. En sus análisis genera una separación entre lo profano, siendo las cosas mundanas que se pueden tocar y que están relacionadas con lo laico y cotidiano, la pena, la tristeza, el olvido y con los individuos pasionales, egoístas e individualistas y lo sagrado e intocable, entendido como lo aspiracional y admirable que está separado de los fenómenos laicos como el amor, convirtiéndose en fuente de coerción, respeto hacia lo divino, alegría, sublimación espiritual, ceremonias, ritos, colectividad, entre otros.

En la obra titulada *Las formas elementales de la vida religiosa* (1912), Durkheim propone que para entender los elementos esenciales, tanto del pensamiento como la vida religiosa, se debe partir de las religiones primitivas; tomando en cuenta que es equivoco considerar que sólo se

hace presente la religión con lo incomprensible, sobrenatural, cuando hay una divinidad o un Dios, reconociendo objetivamente que todas las religiones desempeñan un mismo papel, con representaciones fundamentales y actitudes rituales.

Para Durkheim (1912) las religiones no son pura creencia, pues tienen ritos que complementan a esas creencias y para existir deben tener una comunidad moral, es decir, para este autor es importante tener presente lo siguiente: en todas las sociedades se experimenta la presencia de religiones, ya que las religiones son reflejo de la sociedad, por lo cual, sostendremos -a partir de las ideas de este autor- que el principio y el final de las religiones son las sociedades.

Veamos:

La religión en la sociedad primitiva constituye una moralidad colectiva que todo lo abarca, pero a medida que se desarrolla la sociedad y crece la especialización, se reduce el dominio de la religión. En lugar de constituir la conciencia colectiva de la sociedad moderna, la religión pasa a ser simplemente una de entre varias representaciones colectivas. (Ritzer y Rodríguez, 2001, p. 244)

Pero entonces ¿cómo surge la religión? “Durkheim concluyó que la sociedad era la fuente de toda religión. La sociedad, a través de los individuos, creaba la religión al definir ciertos fenómenos como sagrados y otros como profanos” (Ritzer y Rodríguez, 2001, p. 244), en ese sentido, la idea de lo sagrado significa que en los sujetos se infunde obediencia, respeto, misterio, temor y honor, puesto que:

La diferencia entre lo sagrado y lo profano y la elevación de ciertos aspectos de la vida social a las categorías de sagrado son necesarias,

pero no suficientes para el desarrollo de la religión. Se requieren otras tres condiciones. Primera, tienen que desarrollarse un conjunto de creencias religiosas. Estas creencias constituyen <<las representaciones que expresa la naturaleza de las cosas sagradas y las relaciones que sostienen entre sí o con las cosas profanas>> (Durkheim, 1912-1965: 56). Segunda, se requiere un conjunto de ritos que son <<reglas de conducta que prescriben como deben comportarse el hombre con relación a las cosas sagradas>> (Durkheim, 1912-1965: 56). Finalmente, toda religión necesita de una iglesia, una comunidad moral. (Ritzer y Rodríguez, 2001, pp. 245-246)

Con la modernidad, la secularización y el surgimiento de la laicidad, se suscita una separación entre Estado y religión. Por ejemplo, los sociólogos clásicos, lo explican como un desencantamiento del mundo; un fin de lo sagrado; un proceso de disminución de lo religioso.

A decir del Dr. Jesús Argüelles, profesor de la licenciatura en sociología de la Universidad Veracruzana, (comunicación personal, 2022): la religión es una celebración de ritos, los cuales, están orientados a los objetos sagrados y con ello el crecimiento de la solidaridad en grupo, el fortalecimiento de las conciencias colectivas, mantener el espíritu de los individuos para otorgarles seguridad y finalmente una forma de vida.

Comprendemos así a la religión como un fenómeno social, socialmente determinado en 3 sentidos, la encarnación de la conciencia colectiva con relación a la realidad social que satisface determinadas necesidades sociales como las de coerción y control. La consolidación social, la reproducción, herencia social, el sentimiento de prosperidad y alegría social. Gracias a esos elementos se perpetúa la unidad social y se fortalece la fe.

Maximilian Karl Emil Weber

Como etapa teórica clásica finalmente abordaremos a Maximilian Karl Emil Weber, quien es citado por George Ritzer en su obra *Teoría Sociológica Clásica* (2001), abordándolo desde sus primeras propuestas sobre el campo religioso, definiendo que Weber se autoreconocía como religiosamente no musical, es decir, no es afecto a la religión. Él advirtió la relación entre las religiones mundiales, el desarrollo del capitalismo en el mundo occidental; el espíritu del capitalismo y la racionalización como sistema moderno de normas y valores. Definiendo su obra hacia el estudio estructural y cultural enfocado en los calvinistas, considerados como pieza fundamental para la aparición del capitalismo.

Su interés se basó en las estructuras de las religiones mundiales. Investigando desde un enfoque de tipo sociológico-comparativo, para reconocer que los componentes estructurales de las sociedades, facilitan o impiden la racionalización en los individuos, en el marco de los aspectos estructurales del capitalismo.

El concepto weberiano, plantea que: “El ascetismo es el primer gran tipo de religiosidad; combina la orientación hacia la acción con el compromiso de los creyentes a auto negarse los placeres terrenales” (Ritzer, 2001, p. 306). La religión ascética ultramundana es aquella donde sus creyentes se desenvuelven en el mundo secular, pero a su vez luchan con las tentaciones. En su trabajo sobre el ascetismo intramundano, que incluía al calvinismo (teología que concibe a Dios como creador, gobernador y preservador de todo lo que hay en el mundo, determinando a la biblia como la única fuente de fe y a su vez autoridad, rechazando el poder del papa en las iglesias), dijo:

Esta religión no rechaza el mundo; en cambio, urge activamente a sus miembros

para que trabajen dentro del mundo de modo que puedan alcanzar la salvación o, al menos, signos de ella. El objetivo distintivo en este caso es el control estricto y metódico de las pautas de vida de sus miembros, de sus pensamientos y de su acción. Se insta a los miembros a rechazar cualquier cosa que no sea ética, estética o que dependa de las reacciones emocionales al mundo secular, el ascetismo intramundano está movido a sistematizar su propia conducta. (Ritzer, 2001, p. 307)

Veremos entonces, que es primordial no confundir el misticismo de rechazo del mundo, que busca apartarse totalmente de él, con el misticismo intramundano que conduce a esfuerzos contemplativos queriendo comprender el significado del mundo. Por ejemplo, en *La ética protestante y el espíritu del capitalismo* (1904), Weber toma al protestantismo ascético y sus efectos para analizar como el calvinismo, contribuyó a la formación del capitalismo señalando “[...] la relación de la religión y el capitalismo moderno a lo largo de la mayor parte del mundo” (Ritzer, 2001, p. 307), en este sentido el espíritu del capitalismo se puede considerar como un sistema normativo que implica diversas ideas interrelacionadas.

Pero, ¿por qué la religión ha perdido credibilidad y trascendencia social?

Con la llegada de la modernidad y la aparición de ideas que se fundamentan en el pensamiento científico, los sujetos ya no dependen en su totalidad de cuestiones divino-religiosas, por lo que cada vez hay menos gente que cree y se implica en el pensamiento y la práctica religiosa, aunado a que la separación iglesia-Estado le ha restado poder; además, la diversificación social ha traído consigo el pluralismo cultural y con ello nuevas formas religiosas que compiten por la popularidad.

Bryan Wilson habla de un proceso de secularización, concepto con el cual quería decir que “[...] la religión tenía menos influencia sobre la vida social, las instituciones y los individuos” (Kindersley, 2016, p. 278). Wilson, atribuye este declive de lo religioso al paulatino proceso de secularización en el que la religión no fue rechazada abiertamente y tuvo que competir con otras propuestas entre las cuales la ciencia se convirtió en un adversario poderoso, sin embargo, veremos que:

[...] la religión ha perdido su autoridad para instruir a la gente sobre qué hay que creer y cómo hay que comportarse. Las iglesias son conscientes de su posición marginal y tienen que adaptarse a unos valores morales cambiantes; a medida que el viejo orden se derrumba, el pueblo busca nuevas seguridades. (Kindersley, 2016, p. 279)

De este modo, a los nuevos movimientos religiosos los observa como anticulturales, pues simbolizan una desestructuración de la sociedad y no colaboran para el mantenimiento del orden y control social, idea que podemos interpretar de la siguiente manera: “[...] hoy después de los estudios de Max Weber sobre la ética protestante calvinista y el desarrollo del capitalismo, nadie duda que la religión sea configurada y condicionada por la sociedad, al mismo tiempo que ésta, la sociedad, es condicionada por la religión” (Cordero Del Castillo, 2006, p. 239).

La modernidad y globalización: Zygmunt Bauman

El presente apartado tiene como fin abordar el posicionamiento de Zygmunt Bauman (2004) y su obra titulada *Modernidad líquida*, con el objeto central, de reflexionar en torno a la religión a partir de esta perspectiva teórica, la cual, sostiene que:

Los fluidos, por así decirlo, no se fijan ni se atan al tiempo. En tanto los sólidos tienen una

clara dimensión espacial pero neutralizan el impacto -y disminuyen la significación- del tiempo (resisten efectivamente su flujo o lo vuelven irrelevante), los fluidos no conservan una forma durante mucho tiempo y están constantemente dispuestos (y proclives) a cambiarla; por consiguiente, para ellos lo que cuenta es el flujo de tiempo más que el espacio que puedan ocupar; ese espacio que, después de todo, sólo llenan por “un momento”. En cierto sentido, los sólidos cancelan el tiempo; para los líquidos, por el contrario, lo que importa es el tiempo. (Bauman, 2004, p. 8)

En ese sentido, para este autor, la modernidad líquida surge gracias al desvanecimiento de las mismas instituciones. Así, Bauman (2004) utiliza el concepto de *modernidad líquida* como una metáfora en donde la liquidez ve expresada la falta de cohesión de las relaciones afectivas y sociales en el mundo moderno, refiriéndose a la sociedad como una imagen de cambio constante y transitoriedad. La liquidez de la modernidad refleja la inestabilidad de las instituciones, como si fuese un buzo en altamar sin oxígeno, sin luz y visión, en la que el vaivén de las olas cambia constantemente lo que le depara el futuro.

Es decir:

[...] las sociedades complejas se han vuelto tan rígidas que el mero intento de renovar o pensar normativamente su orden -es decir, la naturaleza de la coordinación de los procesos que se producen en ellas- está virtualmente obturado en función de su utilidad práctica y, por lo tanto, de su inutilidad esencial. (Bauman, 2004, p. 10)

De tal forma, veremos que en la modernidad líquida las instituciones y estructuras sociales tienen un cambio continuo impresionante, ya que el constante cambio en los ámbitos sociales, culturales y políticos

trae consigo que el mundo moderno sea considerado -según Bauman (2004)- como líquido, pues si fuesen sólidos como en el pasado no se presentarían circunstancias para darle pie, por ejemplo, a las crisis de pobreza y conflictos socioemocionales, etc. En el mundo moderno los hechos, las acciones y las cosas viven desplazándose, sobrepasando un hecho del otro en un cierto tiempo y sin ser definidos. Por otra parte, algunas, de las relaciones humanas han sufrido variadas consecuencias gracias a esa modernidad líquida, pues hoy en su mayoría los sujetos no buscan una idea de compromiso pensada como sólida y estable, por ejemplo, la desgastada idea del matrimonio, puesto que nos encontramos “[...] en una situación en la que, de modo constante, se nos incentiva y predispone a actuar de manera egocéntrica y materialista” (Bauman, 2004, p. 15).

Erving Goffman

Por consiguiente, pretendo llegar a la comprensión de los procesos de conversión desde una mirada regresiva. En este caso, retomo la propuesta que Kindersley aborda desde lo que Erving Goffman plantea con su concepto de estigma, al cual relacionaremos con los problemas de la modernidad y como estos generan dentro de ciertos grupos una forma de estigmatización, limitando su desempeño e inmersión dentro de la sociedad y en conjunto dichos problemas de estigmatización nos trasladarán al por qué la toma de sus decisiones, entre ellas la conversión a una religión que sana los estados del hombre.

Goffman explica tres rasgos referentes al estigma, el primero es que este no será inherente a un sujeto, aquí el contexto jugará un papel fundamental, pues este determinará en qué grado responderán los demás por ciertas conductas; en segundo lugar y como descripción general de este concepto, el estigma “[...] es una clasificación negativa que surge de las interacciones y los intercambios entre los individuos o grupos, donde uno tiene la capacidad de clasificar al otro como poseedor de

atributos o conductas no deseables socialmente” (Kindersley, 2016, p. 194), a saber, cualquier atributo o conducta pueden ser estigmatizados. El tercero, es procesual, es decir, necesita la conducta, situación, etc., ser repetitiva en el tiempo para poder llegar a ser estigmatizada.

Por lo anterior, las deformidades del cuerpo como la discapacidad, obesidad, tono de piel, calvicie, cicatrices, los defectos de carácter como los problemas psicológicos, adicciones, alcoholismo, desempleo, homosexualidad, intentos de suicidio, de política radical, los estigmas triviales por la marginación social, por etnia, nacionalidad, religión o ideología, forman parte de lo que Kindersley (2016), quien a su vez apoyado de Goffman, define como los tres rasgos en torno a un estigma.

Los elementos que se proponen como resultado de la modernidad, por ejemplo, la pobreza, la marginación, etc., cumplen en su totalidad con las 3 características de Goffman (1963), siendo el caso del contexto moderno, donde se producirá un rechazo a esas cuestiones, para luego ser situados por los otros grupos como algo desagradable, socialmente no bien visto, y finalmente estos se mantienen y mantendrán en el tiempo, por lo tanto, ya existe una cohesión entre modernidad o sus problemas y el estigma.

Los campos en Bourdieu

Con base en Bourdieu (1987), considero que las principales problemáticas que se produjeron durante la modernidad son las siguientes: marginación, violencia, pobreza, las cuestiones de identidad, etc., de las que, a su vez, surgen fenómenos como la estigmatización, limitando a los sujetos para ingresar a los campos, en este caso, a los ámbitos de la vida cotidiana, entre ellos, el acceso a los capitales culturales, sin embargo ¿qué se entiende por capital cultural?

El capital cultural puede existir bajo 3 formas: en el estado incorporado, es decir, bajo la forma de disposiciones duraderas del organismo; en el estado objetivado, bajo la forma de bienes

culturales, cuadros, libros, diccionarios, instrumentos, maquinaria, los cuales son la huella o realización de teorías o de críticas a dichas teorías, y de problemáticas, etc.; y finalmente el estado institucionalizado, como forma de objetivación muy particular, porque tal como se puede ver como el título escolar, confiere al capital cultural- que supuestamente debe garantizar- propiedades totalmente originales. (Bourdieu, 1987, p. 2)

Por ende, la limitación producida por la estigmatización, resultado de los problemas que trajo consigo la modernidad, la introducción del individuo a los campos como la familia, el trabajo o la educación, se ven conflictuados e inclusive su acceso podría ser nulo, pues al no contar con el capital necesario no aplica el sujeto a las reglas de ese juego. Entonces, los sujetos logran percibirse/ presentarse cuando existe una aprehensión simultánea de sí mismos y de las reglas del campo.

Para acceder a las principales propiedades del campo se tomará en cuenta la posición en la que está el individuo dentro de ese espacio, aunado a ello, las formas en las que los sujetos se autoperceben puede darse de forma independiente a los ocupantes del campo.

Otra propiedad importante de un campo es que los sujetos al configurarlo (de forma comprometida), comparten intereses comunes, los cuales van a permear la propia existencia del campo, generando entre ellos una complicidad objetiva, lo cual permite que al existir una situación antagónica surgirá un acuerdo entre los participantes para salir a la lucha, entrando al juego, es decir la lucha dentro del campo, y produciendo la creencia del valor de aquello que está en disputa.

Mientras tanto los recién llegados, tienen la tarea -previa a luchar o entrar en juego- de obtener el derecho de admisión al campo, que se obtendrá cuando estos reconozcan el valor del juego y los principios del funcionamiento del mismo (cómo es que se vive o funciona), pero ese conocer se tendrá

con algunos límites y/o exclusión. De hecho, cuando hay luchas/revoluciones parciales en ciertos campos, en ningún momento se llegan a poner en tela de juicio los fundamentos del juego, la base de creencias sobre la cual reposa el juego, es decir no hay un retroceso.

Aunque los recién llegados estén limitados dentro del campo en ciertos aspectos, han estado relacionándose con las reglas del juego a lo largo de toda su vida, así como con sus antepasados. Como dice Bourdieu (1987), no es casualidad que uno de los indicios más importantes para la constitución de un campo sea la relación entre las obras de hoy, contemporáneas, con las del pasado, como también la presencia de grupos conservadores de vida, como filólogos, historiadores de arte o literatura, que archivan, prueban, descifran, todo por su interés de conservar lo que produce/produjo un campo.

Recalca Bourdieu (2004) que las estrategias filosóficas o de cualquier índole a fin a esta, no buscan una ganancia, más bien una relación entre su habitus y el campo, respecto a las exigencias de un campo.

Qué pasa cuando emergen hechos que no le han permitido a los sujetos acceder a esos capitales y a consecuencia buscan una posible salida y/o medio de apoyo, de comprensión, salvación y aceptación.

Existe una conexión entre los problemas de la modernidad líquida, la cuestión estigmatizadora y el acceso/integración a los campos sociales, donde los 2 primeros elementos limitaron la entrada del último.

Como se ha propuesto, hemos de ir interconectando las diversas posturas teóricas para conseguir un objetivo, por lo que toca el turno de la Sociología disposicionalista de Bernard Lahire (2020) que nos permitirá comprender como las problemáticas, producto de la modernidad, como violencias, económicas, de identidad, movilidad, inclusión, pobreza, marginación, etc., provocarán la estigmatización tal como se observó con Goffman, lo cual limitará al sujeto en su introducción en

los campos sociales, generando un contexto de vulnerabilidad y no movilidad social, elementos que constituirán un pasado incorporado -situaciones pasadas de vulnerabilidad- que al no querer repetirlo los sujetos tomarán ciertas decisiones que impactarán en sus prácticas, el caso específico de la conversión religiosa. Se puede entender de la siguiente manera: “Pasado incorporado + Contexto de acción presente = Prácticas” (Lahire, 2020, p. 3). Considerando lo anterior, es importante comprender que:

[...] las prácticas o comportamientos mediante una reconstrucción de los tipos de disposiciones mentales y comportamientos incorporados que los actores llevan en sí (producto de la interiorización de las experiencias sociales pasadas) y de las características de los contextos singulares en los cuales se mueven (naturaleza del grupo, institución o esfera de actividad, tipo de interacción o de relación) constituye, en mi opinión, la vía más claramente redituable que pueden implementar los investigadores. (Lahire, 2020, p. 4)

La fórmula propuesta me permitirá comprender que de las vivencias de los sujetos se permea su condición actual, misma que los llevará a sentir, creer, pensar y sobre todo actuar.

Para este caso también se considera que en ocasiones habrá sujetos y/o grupos sociales donde sus acciones del presente no se basarán en un contexto disposicionalista del pasado y más bien esto funcionará bajo cuestiones coercitivas en cualquier ámbito.

En términos generales el objetivo de Lahire (2020) aplicado a esta investigación, es mostrarnos como los sujetos pueden representar acciones en el presente a consecuencia de sus contextos y vivencias del pasado, ya sea a nivel personal o dentro de diversos grupos sociales, situaciones, condiciones, etc. Como los estados de crisis que orillan al hombre a experimentar una conversión religiosa para estar en calma.

Consideraciones finales

En primera instancia, advertimos que a consecuencia de la modernidad y debido a la modernidad líquida aparece el egocentrismo, individualismo, la falta de empatía y solidaridad por buscar sobresalir en un sistema económico tan salvaje como el capitalismo, reproduciendo problemáticas de identidad, inclusión social, movilidad social, de las cuales surge la pobreza, violencia, vulnerabilidad, marginación, conflictos emocionales, etc. Consecuencia de ello, la estigmatización tribal. Logrando así que la estabilidad y vulnerabilidad de los sujetos comiencen a ser más cuestionables y a su vez funcionales para los discursos ideológicos religiosos, limitando sus posibilidades de acceso a los 3 capitales definidos por Bourdieu.

Entonces, al tener un acceso limitado o inclusive nulo a los capitales, han de verse incapaces para introducirse a un campo, como el de la familia, educación, arte, etc. He de decir que, las constantes crisis identitarias provocadas por el sistema mundo capitalista han sido aprovechadas por LLdM para construir un discurso de salvación tanto divina como terrenal. Para lograr esto, la iglesia, como un aparato ideológico, ha invitado a ser parte de una comunidad religiosa a aquellas personas con necesidades sociales, económicas, espirituales y culturales, para ofrecer la salvación y, en consecuencia, la ayuda de todas y todos los hermanos. Se trata de una conversión religiosa que se traduce a un sistema familiar donde las alianzas están mediadas por afinidades que son directamente relacionadas a la creencia de un ser supremo terrenal: Nassón Joaquín. Siendo todo lo anterior posteriormente comprobado en el extenso de esta investigación.

Referencias bibliográficas

Bourdieu, P. (2007). *Sentido práctico*. Siglo XXI.

Cordero Del Castillo, P. (2006). La religión y su lugar en la sociología. *Barataria. Revista Castellano-Manchega de Ciencias Sociales*, 4, 239–258. <https://doi.org/10.20932/barataria.v0i4.280>

Kindersley, D. (2016). La religión es el suspiro de la criatura oprimida. *El libro de la Sociología* (pp. 254–259). Penguin Random House Grupo Editorial SA de CV.

Kindersley, D. (2016). La religión ha perdido credibilidad y trascendencia social. *El libro de la sociología* (pp. 278–279). Penguin Random House Grupo Editorial SA de CV.

Lahire, B. (2020, febrero). Para una sociología disposicionalista y contextualista. *Clivajes. Revista de Ciencias Sociales*, (12), 1-17. <https://doi.org/10.25009/clivajes-rsc.v0i12.2580>

Organización Internacional del Trabajo. (2021). *Desempleo, total (% de la población activa total) (estimación modelado OIT) | Data*. Banco Mundial. <https://datos.bancomundial.org/indicador/SL.UEM.TOTL.ZS>

Ritzer, G. (2001). La religión y el nacimiento del capitalismo. *Teoría sociológica clásica* (pp. 305–315). McGraw-Hill Education.
Ritzer, G., y Rodríguez, M. T. C. (2001). Religión. *Teoría Sociológica clásica* (pp. 243–249). McGraw-Hill Education.

Van Dijk, T. A. (2003). *Ideología y discurso, una introducción multidisciplinaria*. Ariel.

Zygmunt, B. (2004). *Modernidad Líquida*. Fondo de Cultura Económica.